

El impacto de la desinformación en las poblaciones indígenas



Legales

Publicado en 2022 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia y la Oficina Regional de Ciencias de la UNESCO para América Latina y el Caribe, UNESCO Montevideo, Luis Piera 1992, piso 2, 11200 Montevideo, Uruguay.

© UNESCO 2022
MTD/CI/2022/PI/03 REV



Esta publicación está disponible en acceso abierto bajo la licencia Attribution-ShareAlike 3.0 IGO (CC-BY-SA 3.0 IGO) (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/>). Al utilizar el contenido de la presente publicación, los usuarios aceptan las condiciones de utilización del Repositorio UNESCO de acceso abierto (www.unesco.org/open-access/terms-use-ccbysa-sp).

Los términos empleados en esta publicación y la presentación de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de posición de parte de la UNESCO en cuanto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o regiones ni respecto de sus autoridades, fronteras o límites.

Las ideas y opiniones expresadas en esta obra son las de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la UNESCO ni comprometen a la Organización.

Coordinación editorial: Sandra Sharman

Esta guía fue elaborada por Chequeado.

Diseño: Matías Severo

Autor: Martín Slipczuk

Edición: Laura Zommer y Olivia Sohr

Introducción



Además de la pandemia de coronavirus, desde 2020 el mundo se vio afectado por otro fenómeno negativo: una “infodemia”. Así llamó la Organización Mundial de la Salud (OMS) a la sobreabundancia de contenidos informativos sobre la pandemia, muchos de ellos engañosos o falsos, que dificultaron que la población se informara correctamente.

En este sentido, creemos que el *fact-checking* es una herramienta fundamental para evitar que ciertas desinformaciones circulen, pero también que ayuda a formar ciudadanos con la habilidad de reconocer estas desinformaciones y que ellos mismos puedan detectarlas y ayudar a que se reduzca la circulación de información falsa o engañosa.

Pero, sabemos que con producir y generar la información basada en evidencia no basta, por lo que las organizaciones de *fact-checking* deben buscar activamente a los pueblos que no las conocen y poder así llegar a servir a una mayor y más diversa audiencia.

Esto es especialmente importante cuando se trata de poblaciones vulnerables, que ya sufren múltiples discriminaciones y su acceso a servicios básicos y a información de calidad se ve muchas veces imposibilitada.

El objetivo de este documento - de la UNESCO- es explicar el impacto que tuvieron las desinformaciones durante la pandemia en una de estas poblaciones vulnerables: los pueblos indígenas en países de América Latina y las estrategias que se pueden implementar para contrarrestarla. Como contaremos, muchas poblaciones rechazaron a las vacunas amparándose en desinformaciones e, incluso, hay casos en los que el propio Estado fue quien falló en comunicar correctamente la importancia de inmunizarse.

Como caso de estudio, contaremos un trabajo en conjunto de la red **LatamChequea** que realizaron cinco medios de *fact-checking* de la región, los cuales se aliaron con 43 radios comunitarias para difundir más de 30 podcasts en 8 lenguas indígenas en 4 países. Ello con la finalidad de desmentir las desinformaciones en torno a las vacunas contra el coronavirus.

Creemos que este proyecto, con sus retos y aprendizajes, puede servirle a otras organizaciones que quieran encarar proyectos periodísticos junto y para pueblos indígenas, y especialmente aquellos que tengan que ver con el *fact-checking* o el combate a la desinformación.

Reconocemos como una debilidad que las organizaciones de *fact-checking* en general

están conformadas por equipos urbanos, con mucho acceso a la tecnología, y alejados y/o que desconocen a los pueblos indígenas y sus culturas, por lo que este documento busca justamente acercarlos a ellos algunas herramientas para trabajar mejor con las poblaciones indígenas.

Por eso mismo nos propusimos generar este documento de la UNESCO. En la primera parte desarrollamos los conceptos básicos de “desinformación” e “infodemia” que utilizamos más frecuentemente en la región. En la segunda parte contamos algunos de los impactos que pudimos documentar que tienen las desinformaciones en poblaciones indígenas de la región. En la tercera sección mostramos por qué es importante trabajar con las poblaciones vulnerables y, especialmente, con las poblaciones indígenas. En la cuarta parte esbozaremos recomendaciones, que surgen de nuestro proyecto, para trabajar con pueblos indígenas. Y en la quinta sección presentamos las conclusiones del trabajo.

Desinformación e infodemia en Latinoamérica

La “desinformación” es un fenómeno que afecta a todas las comunidades y países del mundo. Y, como quedó claro durante la pandemia del coronavirus SARS-CoV-2, no sólo pueden afectar al normal comportamiento democrático de un país -como ocurre durante los períodos electorales-, sino que incluso pueden afectar la salud de millones de personas y la vida de algunos. En momentos de crisis, donde abundan los contenidos informativos y crece la necesidad y el interés por la información, la desinformación se multiplica y puede influir en las decisiones de las personas.

La desinformación, o las mal llamadas “fake news” -un nombre que los especialistas desaconsejan debido a que reduce el fenómeno a los contenidos que tienen formato de noticia, cuando la desinformación tiene muchas formas, y que, además, ha sido utilizado por ciertos líderes políticos para desacreditar a cualquier información que los desfavorece-, son contenidos falsos o engañosos que circulan en distintos medios, pero sobre todo en redes sociales. Inventan cosas que no sucedieron, sacan de contexto hechos o los tergiversan para cambiarle el sentido (se puede encontrar más información sobre esto en el documento [“Combatir la infodemia en América Latina y el Caribe”](#)¹).

En español, llamamos desinformación tanto a la información falsa diseñada intencionalmente para generar daño o para obtener algún beneficio como a la que se comparte sin una intencionalidad o sin saber que se trata de falsa información. Esta información errónea que circula sin intención se conoce en inglés como “misinformation”. En el idioma que hablan la mayoría de los habitantes de América Latina, sin embargo, no existe un término separado, por lo que generalmente se engloba ambos términos dentro de “desinformación” y en este documento será utilizado este concepto para referirse a ambos fenómenos, aunque presenten diferencias.

Desde 2020, uno de los problemas que trajo la aparición del nuevo coronavirus fue la incertidumbre. La falta de evidencia sobre muchos de los aspectos del nuevo virus fue llenada con desinformación, que fue desde falsas curas -algunas de ellas muy peligrosas como el dióxido de cloro- hasta la desinformación sobre las vacunas contra la COVID-19, que puede influir en las decisiones individuales de vacunación.

Los *fact-checkers* sabemos que esto sucede comúnmente: en momentos clave, como pueden ser elecciones, manifestaciones, crisis sociales, atentados o desastres naturales, la incertidumbre y la falta de información de calidad, lo que llamamos “vacíos informativos”, suelen llenarse con desinformaciones. Y eso es justamente lo que pasó en esta pandemia, la primera que experimenta la humanidad con redes sociales.

En este sentido, la Organización Mundial de la Salud (OMS) [definió](#)² a la “infodemia” como la sobreabundancia de contenidos informativos sobre la pandemia, muchos de ellos engañosos o

falsos. La OMS sostiene que esta información errónea “puede perjudicar la salud física y mental de las personas, incrementar la estigmatización, amenazar los valiosos logros conseguidos en materia de salud y espolear el incumplimiento de las medidas de salud pública, lo que reduce su eficacia y pone en peligro la capacidad de los países de frenar la pandemia”.

Latinoamérica y el Caribe fue una de las regiones [más afectadas por la pandemia](#)³. Los datos de muertes por habitantes muestran que en 2020 y 2021 en Sudamérica la cantidad de fallecimientos registrados debido al coronavirus fueron casi cuatro veces más que en el promedio del mundo, según los datos del sitio [Our World in Data](#)⁴.

Ante la “infodemia” han surgido diferentes estrategias para contrarrestarla. Una de ellas es el *fact-checking*, un periodismo basado en la evidencia y enfocado en dar información de calidad a los lectores con un formato particular, enfocado en verificar y desmentir la desinformación. Pero la comunidad de *fact-checkers* sabe que no basta con producir y publicar el contenido, sino que es necesario también ir a buscar a las audiencias que más lo necesitan, que no son necesariamente aquellas que ya se informan por esta vía.

Y esto es especialmente importante para aquellos grupos más vulnerables. Porque si bien la desinformación puede afectar a todo el mundo, lo cierto es que hay grupos que son más vulnerables a ella.

Por ejemplo, uno de esos grupos vulnerables son las personas mayores. Existe [evidencia](#)⁵ de que las personas mayores de 65 años comparten hasta 7 veces más noticias falsas que las personas más jóvenes. Las causas son variadas y, entre ellas, se incluyen una baja alfabetización digital. Además, el envejecimiento poblacional ha hecho que las necesidades de este grupo, sobre el cual pesan muchos prejuicios y estereotipos, se visibilicen.

Otro de los grupos vulnerables, y en el que nos vamos a centrar en este documento, es el de las poblaciones indígenas, quienes debido a la diferencia de idiomas y distancia geográfica de los centros urbanos, enfrentan obstáculos para acceder a información de calidad. Esta ausencia genera, como ya mencionamos anteriormente, que los vacíos de comunicación se llenen muchas veces con desinformaciones.

Además, la falta de políticas específicas para estos grupos, que en muchos casos viven alejados geográficamente de las grandes ciudades y tienen dificultades para acceder a servicios básicos y nuevas tecnologías, conlleva a un aumento de la desconfianza en las instituciones estatales, lo cual se traduce también en una falta de confianza en las vacunas. Ello se suma a las desinformaciones que circulan y escuchan algunas personas.

Qué impactos tuvieron las desinformaciones en los pueblos indígenas

La UNESCO [sostiene](#)⁶ que la revolución de la información tecnológica y las redes hace que los sistemas de comunicación sean de especial importancia para los pueblos indígenas, ya que las nuevas tecnologías lograron superar los obstáculos sociales y geográficos, y aumentaron la capacidad de las poblaciones para acceder a la información en casi cualquier parte del mundo.

Pero esto claramente generó que también sean vulnerables a las desinformaciones que circulan más gracias a las nuevas tecnologías. Y en eso vamos a enfocarnos en esta sección, donde contaremos, con evidencia, algunos de los impactos que tuvieron las desinformaciones en poblaciones indígenas, específicamente en Perú.

Como explica [esta investigación](#)⁷ realizada por Gianella Tapullima de Ojo Público de Perú y que hace parte de la serie “Los Desinformantes” de LatamChequea, coordinada por Chequeado, ciertos pueblos indígenas rechazaron su acceso a vacunas contra el coronavirus, muchas veces, citando textualmente desinformaciones.

La investigación de Tapullima muestra documentos oficiales firmados por líderes de pueblos indígenas que dan cuenta del impacto de la desinformación en la negativa de algunos pueblos andinos y amazónicos de Perú para recibir las vacunas contra la COVID-19. Ojo Público ha logrado documentar este fenómeno en pueblos indígenas de al menos cinco regiones de Perú: Amazonas, Loreto, Ucayali, Junín y Huancavelica.

Algunas de las desinformaciones que citaban las poblaciones indígenas para negarse a las vacunas eran las mismas que venían circulando desde hacía meses en redes sociales y medios tradicionales del país, lo cual muestra la importancia de que los medios de *fact-checking* lleguen a estas poblaciones que, aunque muchas veces apartadas geográficamente, terminan consumiendo las mismas desinformaciones que poblaciones urbanas.

Por ejemplo, en algunos documentos afirman que las vacunas son agua destilada, desinformación sobre la vacuna Sinopharm muy [difundida](#)⁸ en dicho país. Incluso la investigación narra escenas violentas donde comuneros de algunos pueblos indígenas rodearon a brigadas sanitarias que llevaban vacunas con lanzas y armas de fuego para que se retiraran porque no querían que les aplicaran las vacunas debido a que creían que era agua destilada.

También algunos pueblos se negaban a la vacunación por miedo a que eso generara un exterminio de su población, ya que supuestamente la vacuna [mataría a la gente](#)⁹ que se la pusiera o las [volvería estériles](#)¹⁰, desinformaciones que circularon y fueron desmentidas en numerosos países no sólo de la región sino de todos los continentes. Otras desinformaciones que circularon también en estas poblaciones y que ya habían sido desmentidas son que las vacunas [tenían chips](#)¹¹ o que las [antenas del 5G](#)¹² estaban relacionadas con la expansión del coronavirus.

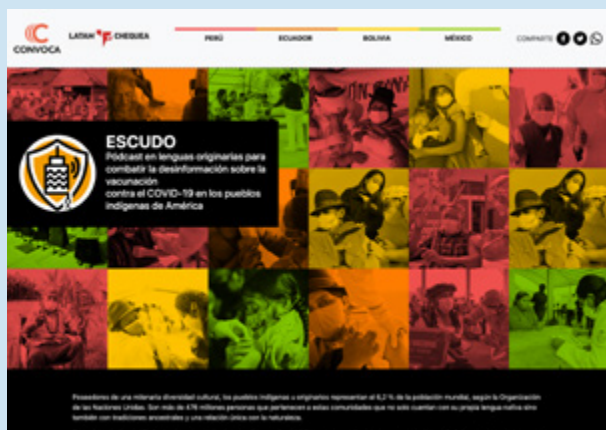
Qué impactos tuvieron las desinformaciones en los pueblos indígenas - El impacto de la desinformación en las poblaciones indígenas

La investigación publica los documentos oficiales donde estos pueblos se muestran explícitamente en contra de la vacunación, diciendo por ejemplo que la vacuna había generado muchas muertes o aclarando que no se querían vacunar por cosas que vieron a través de Internet, radios o televisión.

El rol de los líderes de esas poblaciones es clave. En algunos casos eran quienes se oponían fervientemente a la vacunación y esto generaba que ninguna o muy pocas personas de su pueblo terminaran vacunándose. Esto, claramente, tuvo su impacto en la falta de vacunación de miles de personas y así lo demuestran incluso los datos de varias regiones de Perú que siguen atrasadas en su proceso de vacunación.

Pero en muchos otros casos, en cambio -y afortunadamente-, fueron los líderes los principales promotores de iniciativas para proteger a su población. Obviamente, las iniciativas en este sentido fueron muchas¹³. Por ejemplo, hubo pueblos que generaron datos propios sobre los contagios y los fallecidos en sus poblaciones. Otros pusieron en marcha campañas de información y concienciación sobre la prevención del virus o directamente adoptaron medidas como cercos sanitarios o la prohibición de acceder a los pueblos. También hubo casos de vigilancia, supervisión comunitaria, y creación de protocolos de circulación y aislamiento.

Qué impactos tuvieron las desinformaciones en los pueblos indígenas



LatamChequea es la red de chequeadores de Iberoamérica que actualmente agrupa a más de 30 organizaciones de *fact-checking* en 15 países de Latinoamérica, España y Portugal. En los últimos 7 años trabajamos colaborativamente para poder ampliar el impacto de nuestro trabajo en la región y uno de esos proyectos fue el que realizamos en 2021 enfocado en desmentir desinformaciones sobre las vacunas contra la COVID-19.

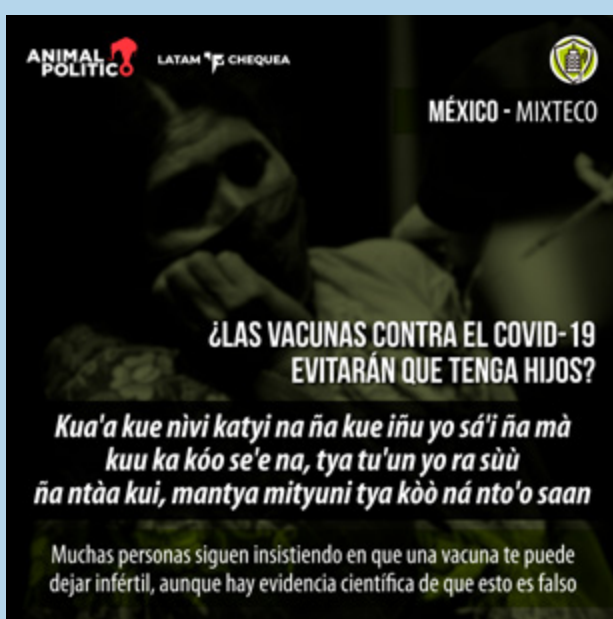
El proyecto general de [LatamChequea vacunas](#)¹⁴ que reunió a 23 organizaciones de la región estuvo coordinado por Chequeado. Pero hubo un grupo específico de 5 organizaciones de *fact-checking* de 4 países que realizaron podcasts en lenguas indígenas. Este proyecto estuvo coordinado por el medio peruano Convoca y también participaron Animal Político de México, Bolivia Verifica de Bolivia, Ecuador Chequea de Ecuador y Ojo Público de Perú.

El proyecto “[Escudo](#)”¹⁵, como se llamó a estos podcasts, comenzó en marzo de 2021 y hasta el momento de la realización de este documento se hicieron 32 audios en 8 lenguas indígenas, los cuales fueron difundidos en 43 radios comunitarias.

Qué impactos tuvieron las desinformaciones en los pueblos indígenas - El impacto de la desinformación en las poblaciones indígenas

El objetivo fue generar verificaciones de hechos en idiomas nativos, para poblaciones que tienen dificultades para acceder a buena información en su idioma y que a menudo se encuentran en áreas aisladas. El formato elegido fueron los archivos de audio ya que se podían difundir a través de las estaciones de radio locales y no necesitaban de una buena conexión a Internet.

Estos esfuerzos se sumaron a los que ya se habían realizado previamente en [PortalCheck](#)¹⁶, una iniciativa realizada por UNESCO, la Unión Europea, Chequeado y LatamChequea para presentar recursos útiles sobre cómo chequear información y no compartir desinformaciones. Allí, además de contenido en español e inglés, se publicaron diversos materiales en guaraní.



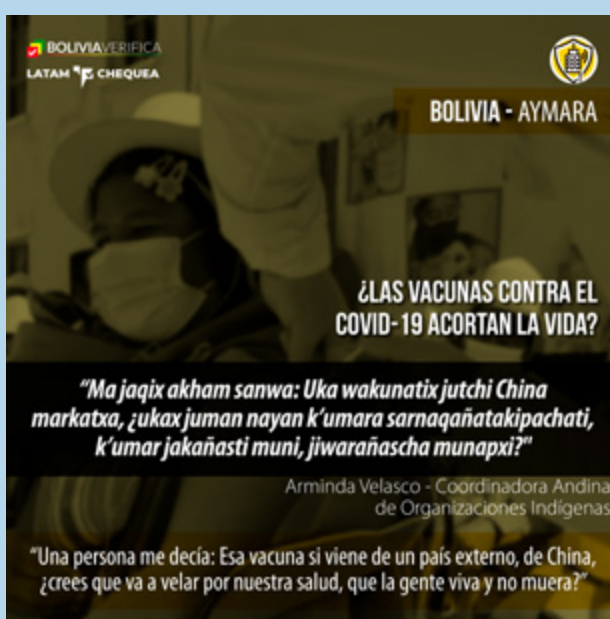
ANIMAL POLITIC **LATAM CHEQUEA**

MÉXICO - MIXTECO

¿LAS VACUNAS CONTRA EL COVID-19 EVITARÁN QUE TENGA HIJOS?

Kua'a kue niví katyi na ña kue iñu yo sá'i ña mà kuu ka kóo se'e na, tya tu'un yo ra sùù ña ntàa kui, mantya mityuni tya kòò ná nto'o saan

Muchas personas siguen insistiendo en que una vacuna te puede dejar infértil, aunque hay evidencia científica de que esto es falso



BOLIVIAVERIFICA **LATAM CHEQUEA**


BOLIVIA - AYMARA

¿LAS VACUNAS CONTRA EL COVID-19 ACORTAN LA VIDA?

"Ma jaqix akham sanwa: Uka wakunatix jutchi China markatxa, ¿ukax juman nayan k'umara sarnaqañatakipachati, k'umar jakañasti muni, jiwarañascha munapxi?"

Arminda Velasco - Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas

"Una persona me decía: Esa vacuna si viene de un país externo, de China, ¿crees que va a velar por nuestra salud, que la gente viva y no muera?"



ANIMAL POLITIC **LATAM CHEQUEA**

MÉXICO - TSOTSIL

¿LAS VACUNAS CONTRA EL COVID-19 EVITARÁN QUE TENGA HIJOS?

Jech k'ucha'al xal li jmkuk'ul jtunel-abteletik li'ta yosil slumal Mejicoe, 38 millon ta risanoetik yich'ojik xa julel, bak'in la un mi jvo'uk mi junuk buch'u sikuneb

Según la autoridad, en México hasta ahora al menos 38 millones de personas han podido acceder a la vacuna y no se tienen reportes de infertilidad



CONVOCA **LATAM CHEQUEA**

PERÚ - AYMARA

AUSENTISMO ESTATAL Y EFECTIVIDAD DE LA VACUNA SINOPHARM EN LA POBLACIÓN INDÍGENA ALTIPLÁNICA PERUANA

Sapxakiñani 100 jaqinaka Puno markana Covid-19 ñanqhampi jichuru jiwapphana. Uka jaqinakatixa paypacha Sinopharm wakunampi uñjatapxasapanxa, 94 janixa jiwapkasapanti

Supongamos que han fallecido 100 personas en Puno por Covid-19 el día de hoy. Si estas personas hubiesen estado vacunadas con las dos dosis de Sinopharm, 94 de ellas no hubieran muerto

Por qué es importante trabajar con poblaciones indígenas

La evidencia muestra que en poblaciones en situación de pobreza y en grupos étnicos, hay mayor prevalencia de COVID-19, y mayor riesgo de mortalidad, independientemente de la edad y de la existencia de comorbilidades, como explica el [estudio](#) “COVID-19 y vacunación en América Latina y el Caribe: desafíos, necesidades y oportunidades” de la UNESCO¹⁷.

Dicho trabajo demuestra que la literatura científica mundial y regional reportó un mayor riesgo de contagio, enfermedad grave y muerte entre poblaciones indígenas, con estudios en países de la región como [Brasil](#)¹⁸ o [Colombia](#)¹⁹.

Pero, a pesar de esto, las poblaciones indígenas no fueron priorizadas en casi ninguno de los planes de vacunación de la región. El estudio muestra que solo fueron priorizadas en la fase temprana del plan de vacunación de Brasil, y en fases intermedias de los planes de Panamá, Colombia, Paraguay y Perú. Esto no sólo pasó con los pueblos indígenas, sino que muchas poblaciones en situación de vulnerabilidad (como afro-descendientes o migrantes, entre otras) que tampoco estuvieron incluidas en los planes de vacunación que definieron los criterios de priorización de las vacunas.

Hubo casos de países que mencionaron a los grupos indígenas en sus planes, pero no les asignaron explícitamente una fase prioritaria de vacunación o no describieron estrategias específicas para generar condiciones más equitativas de acceso a las vacunas.

Y eso es importante porque, como marca el informe de UNESCO, la expectativa de vida de las personas de varios pueblos indígenas es más baja que la de la población no indígena del mismo país. Por ende, el criterio de la edad que priorizaron la mayoría de los países para ordenar la vacunación podría modificarse para iniciar más tempranamente la vacunación de estas poblaciones vulnerables.

Incluso el informe destaca otro concepto, el de “sindemia”. Si bien es un concepto anterior a esta pandemia, la sindemia por COVID-19 implica que las comunidades, grupos sociales y personas previamente marginadas y en situación de vulnerabilidad sufrieron mayores riesgos de infección, complicación o muerte por esta enfermedad.

Y esto tuvo un gran impacto en la vida de millones de personas. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), se [estima](#)²⁰ que en América Latina viven 58 millones de personas pertenecientes a 800 pueblos indígenas, que representan el 9,8% de la población regional. La UNESCO, por su parte, [estima](#)²¹ que los pueblos indígenas de todo el mundo cuentan con entre 370 y 500 millones de personas y poseen, ocupan o utilizan alrededor del 22% del territorio del planeta. Además, según la UNESCO, representan la mayor parte de la diversidad cultural del mundo, ya que han creado y hablan la mayoría de las casi 7.000 lenguas del mundo.

Por qué es importante trabajar con los pueblos indígenas - El impacto de la desinformación en las poblaciones indígenas

Conforme explica la CEPAL, los pueblos indígenas vieron sus derechos políticos, económicos, sociales y culturales sistemáticamente dañados, lo cual los situó entre los segmentos de la población más empobrecidos, con menos acceso a la educación, la salud, el agua potable y la vivienda adecuada, así como con mayor precariedad en su inserción en el mercado laboral.

Dado este contexto de exclusión y marginación social que afecta a los más de 800 pueblos indígenas existentes en territorio latinoamericano, la organización consideró “imprescindible y urgente” prestar una atención especial a esos colectivos en las respuestas estatales a la crisis generada por el coronavirus.

A todo esto hay que agregarle que estas desigualdades estructurales repercuten de manera particular en las mujeres, los jóvenes y los niños y niñas. Y, según destaca la CEPAL, también hay que sumar que la violencia de los agentes estatales y privados en los territorios indígenas no disminuyó en el contexto de la pandemia.

Por esto mismo la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) ha [recomendado](#)²² a los países que adopten políticas públicas destinadas a grupos en situación de especial vulnerabilidad o que hayan sido históricamente discriminados, que respondan a “enfoques diferenciados, interseccionales e interculturales” que permitan atender esta discriminación múltiple que puede acrecentar los obstáculos de las personas en el acceso a la salud y, más puntualmente, a las vacunas.

En este sentido, la CIDH puntualizó especialmente en las poblaciones indígenas. Primero, pidiendo a los Estados que aseguren que los pueblos indígenas accedan físicamente a las vacunas, ya que muchas veces están en áreas remotas y en un contexto de profunda desigualdad.

Y también destacó que los Estados debían tener en cuenta no sólo las particularidades geográficas, sino también la desconfianza hacia dichas medidas que podría existir especialmente por estos grupos en situación de vulnerabilidad.

Por ello pidió a los países que “proporcionen proactivamente información procesable, comprensible, útil, veraz y fidedigna” sobre las vacunas, teniendo en cuenta especialmente enfoques diferenciados que incluyan las pertenencias culturales de pueblos indígenas, afrodescendientes y poblaciones tribales, así como las lenguas originarias. Puntualmente sobre los pueblos indígenas, pidió realizar campañas de información y de distribución de vacunas en sus territorios, en coordinación y con la participación de las poblaciones a través de sus representantes, líderes y autoridades tradicionales, con el fin de asegurar la efectividad y adecuación cultural de las medidas.

La CEPAL [analizó](#)²³ la respuesta de 13 países de la región en relación a poblaciones indígenas

Por qué es importante trabajar con los pueblos indígenas - El impacto de la desinformación en las poblaciones indígenas

y determinó que en la mayoría hubo políticas especialmente diseñadas, pero también advirtió que la mayoría de estas medidas se establecieron cuando el contagio ya se había expandido significativamente en los pueblos. Además de los retrasos en su implementación, organizaciones de pueblos indígenas denunciaron que estas políticas tuvieron coberturas deficientes y que no alcanzaban a todos los pueblos que lo necesitaban.

En este estudio se muestra que una de las medidas más extendidas fue la producción de material audiovisual en lenguas indígenas para asegurar el acceso de esos pueblos a la información sobre la enfermedad. Pero si bien esto tiene una gran importancia, criticaron que genera un impacto reducido en aquellos donde los derechos lingüísticos están más vulnerados y que el material tuvo poca difusión entre las poblaciones indígenas a las que estaba dirigido.

En el mismo sentido, la UNESCO [pidió](#)²⁴ diseñar estrategias para que las vacunas puedan transportarse, almacenarse y distribuirse en los pueblos indígenas que normalmente viven en zonas geográficamente distantes, dispersas y de difícil acceso, pero que eso además sea acompañado de una masiva campaña de vacunación diseñada junto con los pueblos de tal manera que, respetando su identidad y autonomía, se promueva la aceptación de la vacunación.

Estos mismos objetivos van en línea con la [Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas](#)²⁵. En ella no sólo aparece el derecho al acceso a la salud, sino también a mantener sus prácticas sanitarias y a participar activamente en la elaboración y determinación de los programas de salud que les conciernen y, en lo posible, a administrar esos programas mediante sus propias instituciones.

La Declaración también apunta a los derechos de los pueblos indígenas a informarse. Sostiene que las poblaciones indígenas tienen derecho a “establecer sus propios medios de información en sus propios idiomas y a acceder a todos los demás medios de información no indígenas sin discriminación”.

Y en todo esto los Estados deberían cumplir un rol activo. Los Estados deberían “adoptar medidas eficaces para asegurar que los medios de información públicos reflejen debidamente la diversidad cultural indígena”, así como también deberían “alentar a los medios de información privados a reflejar debidamente la diversidad cultural indígena”. Además, tendrían que tomar medidas eficaces para “asegurar que los pueblos indígenas puedan entender y hacerse entender en las actuaciones políticas, jurídicas y administrativas, proporcionando para ello, cuando sea necesario, servicios de interpretación u otros medios adecuados”.

Como ya vimos, y como profundizaremos en las próximas partes de este documento, muchos de estos derechos se vieron vulnerados en la pandemia. Esta crisis que el coronavirus produjo en muchos grupos puede ser un buen momento para contribuir a la visibilidad de distintas poblaciones vulnerables y puede servir como oportunidad para reafirmar la importancia fundamental de los derechos de los pueblos indígenas en el desarrollo sostenible.

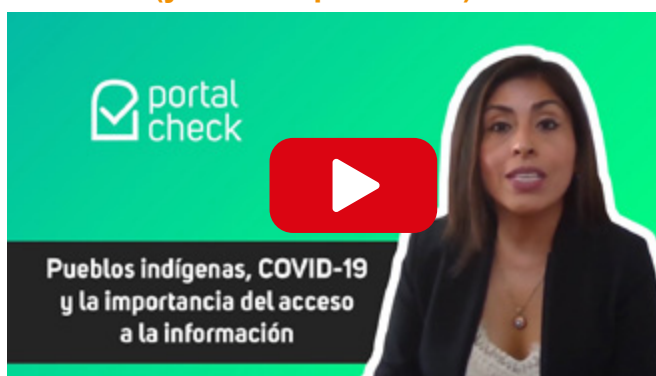
Claves para trabajar con pueblos indígenas

Luego de la realización de nuestro proyecto y de diversas entrevistas con los *fact-checkers* que llevaron a cabo el trabajo, en la siguiente sección el objetivo es poder brindar algunas recomendaciones para medios u organizaciones que quieran realizar trabajos con poblaciones indígenas.

Estas recomendaciones no son concluyentes, sino una esquematización de una serie de aprendizajes, lecciones aprendidas y claves para que otras organizaciones que encaren proyectos similares puedan usar de base.

Trabajar junto a los pueblos de forma intercultural (y no sólo para ellos)

Como explica Milagros Salazar, directora de Convoca, en una [entrevista](#)²⁶ producida para [PortalCheck](#)²⁷ -una iniciativa para presentar recursos útiles sobre cómo chequear información y no compartir desinformaciones-, al trabajar con poblaciones indígenas es muy importante entender el contexto, la realidad y la cultura de la población a la que nos estamos dirigiendo.



Lo mismo destacan Samedi Aguirre y Siboney Flores, periodistas de El Sabueso, la sección de *fact-checking* del sitio mexicano Animal Político. Para ellas es necesario entablar una conversación y que este diálogo sea recíproco, intentando no imponer nada y escuchando a los destinatarios. En ese mismo sentido destacaron la importancia de hacer un acercamiento especialmente cuidadoso para no faltar el respeto de la población por falta de conocimiento.

Esta conversación no debe realizarse sólo en el planteo del problema que el proyecto busca solucionar y de los objetivos de la actividad, sino que también debería mantenerse durante todo el trabajo. Esto incluye agregar las voces de las poblaciones indígenas en el producto o actividad que el proyecto busque realizar, y recoger sus opiniones sobre las piezas que se generan para mejorar las siguientes y potencialmente aumentar su impacto. Esto es importante no sólo para poder ir teniendo devoluciones durante el tiempo que duren las actividades, sino también para poder incluir voces internas de los pueblos en los productos y que no sean sólo voces externas las que dialoguen.

Salazar considera que es muy importante contactarse con los líderes y referentes de los pueblos. Esto es así porque muchas veces son a quienes realmente escuchan las personas de los pueblos. Y también porque muchas poblaciones a lo largo de su historia han sido recelosos con personas que no forman parte de su pueblo debido a malas experiencias con personas que no han respetado su cultura, su contexto y su forma de vivir.

Claves para trabajar con poblaciones indígenas - El impacto de la desinformación en las poblaciones indígenas

En ese sentido, también recomendamos sumar especialistas que vengan de las poblaciones a las que buscamos llegar con nuestro producto y que puedan brindar contextos e idiomas que les sirva a las poblaciones a las que queremos llegar con nuestros productos.

Incluir voces de los pueblos a veces puede generar controversias o conflictos porque, por ejemplo, puede ser que haya divisiones internas dentro de las poblaciones. Pero claramente identificamos que esto aporta a la interacción con las poblaciones y, por ende, al impacto que podemos lograr con el producto.

Identificar formatos y temas que sean de su interés

La realidad social es distinta en cada país y pueblo, así que hay que tratar de hacer un trabajo de preproducción y buscar información para conocer cada situación con el mayor detalle posible. Por ejemplo, si sabemos que los pueblos a los que queremos llegar no tienen buena conexión a Internet o la mayoría no posee celulares, claramente no sería una buena elección focalizar una campaña en videos que se difundan por redes sociales.

Pero a muchos de estos datos no vamos a poder acceder por nosotros mismos desde nuestras computadoras o celulares. Por esto mismo Salazar destaca la importancia de investigar e idealmente escuchar de primera mano las demandas de las poblaciones indígenas para conocer qué es lo que preocupa a estas poblaciones y conocer cómo consumen ellos su información, para así poder llegar a una manera eficaz de comunicar nuestro material a través de esos canales.

Esto va a desafiar la manera en que muchos medios generalmente distribuyen los contenidos cuando trabajan con sus audiencias. Hablar con ellas, conocer sus necesidades y preferencias, tanto de agenda como de formatos, puede aumentar el impacto de los proyectos y las notas, aunque no siempre se haga.

Para esto es fundamental “escucharlos, valorar la cultura de una manera auténtica, experimentar y buscar nuevas formas que permitan estar al servicio de esa población”, indica Salazar. Incomodarnos para hacer cosas diferentes a las que estamos acostumbrados en las grandes ciudades y generar un periodismo con mirada intercultural e inclusiva que logre llegar adonde no todos llegan.

Puntualmente sobre desinformaciones, poco serviría desembarcar en una población a desmentir que las vacunas imantan los brazos sin antes confirmar si esa desinformación circuló entre sus habitantes. Para conocer eso tenemos que hablar y preguntarles a las personas de esos pueblos adonde vamos a estar trabajando qué temas les inquietan y son de su interés y recién ahí encarar nuestro proyecto.

Y lo mismo pasa con los datos de contexto que usemos. De poco va a servir si citamos un dato de vacunación

Claves para trabajar con poblaciones indígenas - El impacto de la desinformación en las poblaciones indígenas

nacional o provincial, si en la población donde queremos difundir la información la tasa de vacunación es muy distinta. El dato de contexto, al contrario, terminará confundiendo a nuestro oyente o lector.

Las alianzas llevan tiempo: la confianza es un trabajo de largo plazo

Desde el ambiente del *fact-checking* y el periodismo sabemos que la creación de alianzas y el trabajo colaborativo es un punto esencial para que las organizaciones puedan aprender unas de otras y los proyectos logren mayor impacto. Parece sencillo, pero es un trabajo largo de construcción de vínculos.

Es muy importante la articulación con los otros medios u organizaciones que puedan participar del proyecto y hacer un seguimiento en conjunto para poder capitalizar y aprender de errores y aciertos ajenos. Pero hay que tener en cuenta que estas alianzas, cuando las organizaciones no se conocen previamente, llevan tiempo.

Y esto es especialmente importante cuando se trata de medios u organizaciones relacionados con los pueblos indígenas, porque la confianza es fundamental. Gianella Tapullima del medio peruano Ojo Público explica que el hecho de ya tener alianzas previas con medios indígenas (debido a su trabajo con la red [Ama Llulla](#)²⁸, una plataforma colaborativa destinada a combatir la desinformación en la campaña electoral de Perú en 2021 y que produjo contenido en distintas lenguas) facilitó muchísimo su trabajo debido a que, ante el contacto inicial, ya conocían al interlocutor y conocían de la seriedad del medio.

Muchas puertas se abren por conexiones o por recomendaciones. En cambio, si el contacto lo intentan hacer personas u organizaciones que nunca trabajaron con pueblos indígenas o medios comunitarios, seguramente tardarán más en cerrar las alianzas y en que acepten participar de este proyecto.

Samedi Aguirre y Siboney Flores de Animal Político sostienen que, en su caso, el contacto inicial con los pueblos indígenas fue complicado, pero se le facilitó mucho el trabajo cuando contactaron a una ONG que ya venía trabajando con poblaciones indígenas y con quienes ellas tenían buena relación. Posibilidades para estos contactos pueden ser variadas: desde activistas defensores de derechos humanos a defensores de sus lenguas, pasando por líderes y lideresas sociales, que están acostumbrados a estas conversaciones con la prensa y se dedican a tejer redes.

Algo similar explicó Andrea Ramírez de Ecuador Chequea. En su caso, la solución vino por contratar una periodista que vivía cerca de los pueblos con los que estaban trabajando y que hablaba la lengua del pueblo, lo cual facilitó la comunicación. Igualmente, tampoco fue fácil la relación con los medios comunitarios de las poblaciones indígenas. Y, según destaca Ramírez, hay que tener esto en cuenta ya que esas conversaciones necesitaron mucha constancia y seguimiento, más de lo que habían previsto inicialmente.

Claves para trabajar con poblaciones indígenas - El impacto de la desinformación en las poblaciones indígenas

Muchas radios comunitarias de regiones rurales con las que trabajamos al principio tenían desconfianza de los medios o las estructuras de las zonas urbanas, en buena parte por experiencias previas negativas. Por eso el trabajo de relacionarse con estas radios fue de a poco y terminó siendo más lento de lo que habíamos calculado.

En este sentido, Salazar de Convoca considera primordial ser transparentes en cuanto a nuestro método de chequeo y la forma en la que trabajamos. Sobre todo teniendo en cuenta que seguramente haya dudas sobre los intereses del periodista u organización externa y el por qué se acerca a esa población, lo que indica la necesidad de ser transparentes con nuestra motivación, así como ser honestos, coherentes y respetuosos en todo el proceso.

La importancia de las alianzas no sólo radica en la difusión de los productos que realicemos, sino que también muchas veces funcionan como nexo entre las organizaciones y los pueblos. Además, estas personas o medios aliados son quienes mejor nos pueden contar al principio la realidad de los pueblos y luego el impacto que tienen los productos que se realicen.

Pero, además del tiempo de trabajo que lleva construir estas alianzas, también hay que tener en cuenta que el proceso de búsqueda de estas organizaciones o personas que puedan funcionar de nexo también es arduo. Muchas de las organizaciones que trabajan con los pueblos indígenas son muy pequeñas y quienes trabajan ahí cumplen muchos roles.

Incluso, muchas organizaciones o medios indígenas sufren constantemente la falta de financiamiento. Esto es importante y clave tenerlo en cuenta para diseñar nuestros proyectos porque muchas veces esto genera que sólo puedan realizar actividades financiadas para poder continuar con su funcionamiento. Especialmente teniendo en cuenta que la mayoría ya realiza mucho trabajo y no siempre pueden tener tiempo disponible para otras iniciativas que queramos encarar junto a ellos.

Por eso, tener en cuenta la viabilidad económica y financiera de nuestros aliados también es algo a considerar desde el inicio del proyecto.

Las distancias son muchas y hay que trabajar con paciencia

Antes de comenzar el proyecto tenemos que tener en cuenta que las diferencias entre las poblaciones indígenas y las poblaciones urbanas de las que provienen las organizaciones de *fact-checking* son muchas. La primera, y tal vez más clara, es la geográfica. No es lo mismo para organizaciones que están acostumbradas a trabajar en grandes ciudades ir a pequeños pueblos, lejos de donde se encuentran normalmente y donde no tienen una agenda de contactos o ni siquiera son tan conocidos por aquellos a los que quiere convencer para trabajar juntos.

Esto también muchas veces pone en relieve las diferencias de acceso tecnológico. Por ejemplo,

Claves para trabajar con poblaciones indígenas - El impacto de la desinformación en las poblaciones indígenas

en nuestro proyecto de podcasts en lenguas indígenas la organización de México generó los primeros contactos en temporada de lluvias y eso dificultó las conversaciones porque muchas veces los pueblos se quedaban sin luz y no podían acudir a las reuniones virtuales. A la distancia geográfica se le sumó la distancia tecnológica.

Pero también la distancia se ve en ámbitos culturales. Hay muchos pueblos que creen más en sus propios tratamientos sanitarios y en sus líderes, que en la Ciencia y las medicinas tradicionales basadas en evidencia, como las vacunas, o en la información que venga desde afuera, como puede ser de instituciones urbanas. Por eso consideramos tan importante el incluir en los productos a referentes de los pueblos que puedan hablar también desde esta perspectiva.

Por ejemplo, en muchos pueblos indígenas se da una gran migración de jóvenes que se mudan a otros pueblos o ciudades. Esto podría aprovecharse y buscar a estos jóvenes como nexo para que ayuden a comunicar dentro de sus poblaciones de origen.

Elegir informar y comunicar positivamente, por sobre desprestigiar la medicina alternativa y que esto sea un punto de conflicto con sus creencias. Esto va en línea con la [Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas](#)²⁹ que, como ya mostramos, destaca el derecho al acceso a la salud, pero también aclara que los pueblos indígenas tienen derecho “a sus propias medicinas tradicionales y a mantener sus prácticas de salud”.

Lo mismo sucede con las creencias religiosas. Muchas poblaciones -no sólo indígenas- tienen relaciones muy profundas con pastores o líderes religiosos, los cuales en algunos casos difunden desinformaciones, como se muestra en [esta investigación](#) de Ojo Público³⁰. El objetivo, en este caso, podría ser identificar esas desinformaciones y desmentir estos mitos, sin desprestigiar a esos líderes de los pueblos. Hacer foco en los hechos y los datos en lugar de los autores.

También hay que considerar quiénes son las mejores personas para implementar las acciones. En muchos casos el machismo de algunas poblaciones puede llevar a que quieran que la discusión se dé exclusivamente con los hombres, debido a que finalmente serán ellos quienes tomen las decisiones en sus hogares. Samedi Aguirre y Siboney Flores del sitio mexicano Animal Político comentan que, en algunos pueblos, directamente les recomendaban hablar con los hombres de las familias, porque decían que ellos serían quienes finalmente iban a definir la vacunación de su grupo familiar, incluso de las mujeres adultas. Como destaca [este documento](#)³¹ de la CEPAL, incluso dentro de las poblaciones indígenas existen brechas que ponen en una situación de mayor vulnerabilidad a las mujeres, los jóvenes y los niños y niñas indígenas, y habrá que tener eso en cuenta para cualquier proyecto que queramos encarar.

Esta distancia también se ve en algunos conceptos que nosotros podemos pensar que todos conocen, cuando no es el caso. Adriana Olivera, de Bolivia Verifica, ejemplifica este punto en torno al concepto “desinformación”.

Claves para trabajar con poblaciones indígenas - El impacto de la desinformación en las poblaciones indígenas

Allí, en Bolivia, fue difícil explicar qué considerábamos una “desinformación” y por qué era importante desmentirla. Esto, sumado a la poca confianza que tenían a Bolivia Verifica en un principio por la falta de trabajo previo, dificultó al inicio poder ver qué información falsa o engañosa sobre las vacunas circulaban en esos pueblos. El mayor avance se logró cuando contactaron directamente a los consejeros de salud de los pueblos, que tenían más conocimiento sobre el tema, y la conversación fue más fluida.

Pero esto pasó en muchos países. Y no sólo hubo dificultades en el tratamiento de algunos conceptos puntuales, sino que el idioma claramente es otra de las distancias a tener en cuenta en cualquier proyecto que se busque realizar.

Debe entenderse que la diferencia de los lenguajes es una barrera importante que habrá que considerar y sobrepasar durante todo el proyecto. Por ejemplo, desde el principio, entender que encontrar traductores no es tan sencillo y que debe preverse presupuesto para ello.

Además, hay que tener en cuenta que al haber palabras puntuales que no existen en algunas lenguas, esto genera que más que traducciones literales se trate de interpretaciones, por lo que muchas veces si se trabaja con conceptos muy específicos, como puede ocurrir en el ámbito sanitario, hay que dar mucho contexto para facilitar el trabajo del traductor o intérprete.

También hay que tener en cuenta que, así como no es el mismo español el que se habla en la Argentina, Chile o Colombia, lo mismo sucede con muchas lenguas indígenas. Andrea Ramírez, periodista de Ecuador Chequea, cuenta que tuvieron problemas en un momento porque, a pesar de que en muchas regiones de Ecuador hablan en la misma lengua (como por ejemplo el kichwa), hay distintos acentos, tonos y hasta palabras en las diferentes regiones.

Al saber esto, si la idea es difundir un mismo producto entre distintas poblaciones que hablen la misma lengua en distintas regiones, recomendamos chequear con cada uno de estos pueblos que los acentos y las palabras puntuales se entiendan y estén bien utilizadas.

Problemas con el Estado: falta de datos y falta de políticas

Pero el problema de la traducción adecuada no es sólo una dificultad de las organizaciones o medios sino que, lo más grave, es que hoy en día le sigue pasando a muchos Estados.

Por ejemplo, Samedí Aguirre y Siboney Flores del sitio mexicano Animal Político cuentan una historia infeliz con respecto a esto. Los enviados del Estado, por un error en la traducción, les dijeron al comienzo de la pandemia a un pueblo indígena, en el estado de Oaxaca, que el virus estaba en el aire, en vez de comunicarles que el virus se transmitía en el aire. Por esto mismo, la población pensaba que se podían contagiar la COVID-19 simplemente por respirar.

Esto generó problemas mucho más graves de lo que podría parecer. Al ver después de algunas semanas que seguían respirando normalmente y no estaban contagiados, ese pueblo descreyó fuertemente de la COVID-19 y de ahí en más la comunicación oficial e incluso la conversación con los fact checkers fue muy complicada.

En otra comunidad ubicada en Chiapas, México, la desconfianza en las autoridades llegó al punto de no poder nombrar la COVID-19 en ese pueblo, ya que veían a ese concepto como falso y sostenían que les habían mentado desde un principio, por lo que creían que la COVID-19 no existía. Incluso generó que removieran al médico del pueblo por hablar de la COVID-19. La palabra "COVID-19", como explican Aguirre y Flores, se convirtió allí en un concepto de dominación del Estado que supuestamente quería encerrar a las poblaciones indígenas: ya era más que un virus o una enfermedad. Por eso mismo, Animal Político comenzó a hablar del virus SARS-COV-2.

Y los problemas con el Estado se dieron en varios países. Y no sólo por estos errores en la comunicación, sino porque a veces directamente la comunicación era nula o había llegado muy tarde. Si en muchas ciudades de Latinoamérica la respuesta ante la pandemia no fue la ideal, en zonas alejadas de los centros urbanos la situación generalmente fue incluso peor. Esto generó un desfase entre la necesidad de los pueblos y cuándo efectivamente llegaba la ayuda del Estado dentro de la emergencia general.

Uno de los problemas en este sentido fue la falta de desagregación o la falta de actualización de los datos de incidencia del virus o de vacunación por parte de los Estados nacionales o provinciales, lo cual dificultaba mucho saber la situación real en muchas regiones rurales y hacía imposible conocer el impacto que tuvo la pandemia en estas regiones o pueblos específicos.

En México, por ejemplo, las periodistas de Animal Político cuentan que el mapa oficial con datos sobre el impacto del coronavirus en distintas regiones era difícil de entender y estaba atrasado, especialmente en relación a las poblaciones indígenas, por lo que no había muchos datos. Por esto mismo, hicieron un monitoreo de medios nacionales y locales, así como también chequeaban qué publicaba el Ministerio de Salud o qué contaba el Gobierno en las conferencias de prensa para poder identificar las áreas donde había más casos o la vacunación iba más lento y poder así identificar dónde era importante enfocar el trabajo.

Preguntas para hacerte antes de comenzar un proyecto sobre *fact-checking* con poblaciones indígenas

Trabajar de forma intercultural

- ¿Hablaron con alguien del pueblo en el que van a trabajar?
- ¿Están incluyendo a alguien de esa población en el diseño y ejecución del proyecto?
- ¿El proyecto solucionaría un problema que la población identifica como tal?
- ¿Saben cuáles son los formatos que más usan y qué temas les interesan?

Entender las distancias

- ¿Ya sabes cómo vas a sortear la barrera idiomática?
- ¿Fueron al terreno o ya pudieron entender la distancia geográfica?
- ¿Conocen cuál es el nivel de acceso tecnológico que tiene la población?
- ¿Son transparentes en cuanto a la forma en la que trabajan?

Anticipar posibles problemas

- ¿Saben que empezar estas alianzas llevan tiempo?
- ¿Identificaron la existencia de datos oficiales y desagregados?
- ¿Saben si hay políticas estatales destinadas a esa población sobre el tema del proyecto?
- ¿Tienen en cuenta la viabilidad económica y financiera de sus aliados?

Conclusiones

Como ya contamos a lo largo del documento, es clave que las organizaciones de *fact-checking* puedan trabajar con poblaciones vulnerables para llegar así a gente que generalmente no consulta estos medios y que, al igual que otros grupos, muchas veces no tiene nociones básicas sobre el fenómeno de la desinformación.

En este sentido, la principal recomendación es buscar entender los problemas de los pueblos indígenas y no elegir los temas o las soluciones unilateralmente. Si el objetivo es que los pueblos logren entender mejor el funcionamiento de las desinformaciones y que puedan desmentir algunas de ellas, es fundamental generar canales de comunicación que lleguen a esa población y sobre temas que las interpelen.

En ese mismo punto, no sólo es necesario incluir a las poblaciones indígenas en la identificación del problema o en el planteo de una posible solución y las mejores formas de presentarla, sino también en la ejecución del proyecto y en el día a día, no sólo para poder medir el impacto del proyecto, sino también para que el propio pueblo lo tome como algo propio y no como algo impuesto.

Otro punto importante es que la confianza es algo fundamental en las relaciones con los pueblos indígenas y esto no siempre sucede en el corto plazo. Es algo que ya sabemos, que las colaboraciones son un trabajo de largo aliento, pero que a la larga dan sus frutos. Pero esto es aún más importante en las relaciones con poblaciones que a veces están aisladas y tienen mucha desconfianza con medios e instituciones que vienen de zonas urbanas.

Además de la confianza, la empatía también es algo a tener en cuenta a lo largo del proyecto. Entender su historia, su sistema de creencias y las malas experiencias que pueden haber tenido en el pasado.

Y, finalmente, consideramos muy importante tener la percepción intercultural presente durante todo el proyecto. No sólo va a ser difícil por las distancias geográficas, sino también culturales y hasta de idiomas.

Por esto mismo, habrá que tener la capacidad y flexibilidad para adaptarse a maneras distintas a las que estamos acostumbrados al tratar con otras audiencias y poder modificar el proyecto para poder cumplir los objetivos junto al pueblo. En este último punto es fundamental la recomendación de trabajar, siempre que sea posible, con alguien del pueblo como parte de la iniciativa, algo que ayudará en problemas relativos al idioma y ayudará a reducir la brecha cultural.

Material de referencia

1. Equipo de Chequeado (2020). Combatir la infodemia en América Latina y el Caribe. Desinformación y *fact-checking* durante la pandemia. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374528>.
2. Organización Mundial de la Salud (2020). Gestión de la infodemia sobre la COVID-19: Promover comportamientos saludables y mitigar los daños derivados de la información incorrecta y falsa. <https://www.who.int/es/news/item/23-09-2020-managing-the-covid-19-infodemic-promoting-healthy-behaviours-and-mitigating-the-harm-from-misinformation-and-disinformation>. [consultado el 20/01/2022]
3. Marcela Vélez, C. (2021). Covid-19 y vacunación en América Latina y el Caribe: desafíos, necesidades y oportunidades. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378377>.
4. Our World in Data. <https://ourworldindata.org/covid-deaths>. [consultado el 20/01/2022]
5. Guess, A., Nagler, J. and Tucker, J. (2019). Less than you think: Prevalence and predictors of fake news dissemination on Facebook. Science. <https://www.science.org/doi/10.1126/sciadv.aau4586>.
6. UNESCO. Pueblos indígenas. Las TIC y las sociedades del conocimiento. <https://es.unesco.org/indigenous-peoples/icts>. [consultado el 20/01/2022]
7. Tapullima, G. (2021). Papeles del miedo: las actas que revelan el impacto de las mentiras en los pueblos originarios del Perú. Chequeado. Consultado en: <https://chequeado.com/investigaciones/papeles-del-miedo-las-actas-que-revelan-el-impacto-de-las-mentiras-en-los-pueblos-originarios-del-peru/>.
8. Salud con Lupa (2021). <https://twitter.com/saludconlupa/status/1422980691512410116>. [consultado el 20/01/2022]
9. Corral, I. (2021). No, el médico ganador del premio Nobel no dijo que todas las personas vacunadas morirán en 2 años. Chequeado. Consultado en: <https://chequeado.com/verificacionfb/no-el-medico-ganador-del-premio-nobel-no-dijo-que-todas-las-personas-vacunadas-moriran-en-2-anos/>.
10. Corral, I. (2021). Es falso que la vacuna contra el coronavirus “te puede dejar estéril”. Chequeado. Consultado en: <https://chequeado.com/verificacionfb/es-falso-que-la-vacuna-contr-a-el-coronavirus-te-puede-dejar-esteril/>.
11. Gardel, L. (2021). No, las vacunas contra el coronavirus no contienen “metales pesados” magnéticos o “chips rastreadores”. Chequeado. Consultado en: <https://chequeado.com/verificacionfb/no-las-vacunas-contr-a-el-coronavirus-no-contienen-metales-pesados-magneticos-o-chips-rastreadores/>.
12. Gimenez, J. (2020). No, los campos magnéticos y las redes 5G no activan ni propagan el coronavirus. Chequeado. Consultado en: <https://chequeado.com/el-explicador/no-los-campos-magneticos-y-las-redes-5g-no-activan-ni-propagan-el-coronavirus/>.
13. CEPAL y otros (2020). El impacto del COVID-19 en los pueblos indígenas de América Latina-Abya Yala. Entre la invisibilización y la resistencia colectiva. https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/46543/S2000817_es.pdf.
14. Ver más en: <https://chequeado.com/latamchequeavacunas>.
15. Ver más en: <https://convoca.pe/latamchequea-escudo/>.

16. Ver más en: <https://portalcheck.org/guarani/>.
17. Marcela Vélez, C. (2021). Covid-19 y vacunación en América Latina y el Caribe: desafíos, necesidades y oportunidades. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378377>.
18. Santana Santos, V., et al. (2020). COVID-19 mortality among Indigenous people in Brazil: a nationwide register-based study. Journal of Public Health. <https://doi.org/10.1093/pubmed/fdaa176>.
19. Cifuentes, M. P., et al. (2021). Socioeconomic inequalities associated with mortality for COVID-19 in Colombia: a cohort nationwide study. Journal of Epidemiology & Community Health. <https://jech.bmj.com/content/75/7/610>.
20. CEPAL y otros (2020). El impacto del COVID-19 en los pueblos indígenas de América Latina-Abya Yala. Entre la invisibilización y la resistencia colectiva. https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/46543/S2000817_es.pdf.
21. UNESCO. Pueblos indígenas. <https://es.unesco.org/indigenous-peoples>. [consultado el 20/01/2022]
22. CIDH (2021). Las vacunas contra el COVID-19 en el marco de las obligaciones interamericanas de derechos humanos. <https://www.oas.org/es/cidh/decisiones/pdf/Resolucion-1-21-es.pdf>.
23. CEPAL y otros (2020). El impacto del COVID-19 en los pueblos indígenas de América Latina-Abya Yala. Entre la invisibilización y la resistencia colectiva. https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/46543/S2000817_es.pdf.
24. Marcela Vélez, C. (2021). Covid-19 y vacunación en América Latina y el Caribe: desafíos, necesidades y oportunidades. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378377>.
25. Naciones Unidas (2008). Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas. https://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf.
26. Ver más en: <https://youtu.be/GgaNu-WXJyE>.
27. Ver más en: <https://portalcheck.org>.
28. Ver más en: <https://redamallulla.pe>.
29. Naciones Unidas (2008). Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas. https://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf.
30. Tapullima, G. (2021). Papeles del miedo: las actas que revelan el impacto de las mentiras en los pueblos originarios del Perú. Chequeado. Consultado en: <https://chequeado.com/investigaciones/papeles-del-miedo-las-actas-que-revelan-el-impacto-de-las-mentiras-en-los-pueblos-originarios-del-peru/>.
31. CEPAL y otros (2020). El impacto del COVID-19 en los pueblos indígenas de América Latina-Abya Yala. Entre la invisibilización y la resistencia colectiva. https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/46543/S2000817_es.pdf.



Oficina Regional de Ciencias de la UNESCO para América Latina y el Caribe
UNESCO MONTEVIDEO
Luis Piera 1992, piso 2 (Edificio MERCOSUR)
Montevideo 11200
Tel. (598) 2413 2075
Uruguay

montevideo@unesco.org
www.unesco.org/montevideo

Co-financiado por:



la Unión Europea



Organización
Mundial de la Salud

la Organización Mundial de la Salud

Con el apoyo de:

